

Partido oficialista de Venezuela inicia convención.

Venezuela. Associated Press. 27/07/2014

La convención es la tercera de su tipo desde que el partido fue formado en 2008.



El movimiento oficialista venezolano, el Partido Socialista Unido de Venezuela, inició el sábado su convención nacional -la primera desde la muerte del fallecido presidente Hugo Chávez-, en medio de murmuraciones de las bases sobre la dirección que se le está dando al movimiento.

Tras la apertura del evento, la intervención central corrió por cuenta del presidente Nicolás Maduro, quien durante unos 140 minutos exaltó la memoria del héroe independentista Simón Bolívar y de su mentor Hugo Chávez.

"Chávez es inimitable" y "seamos como Chávez, pongámonos a la altura de la historia", fueron algunas de las frases pronunciadas por el gobernante, que fue aclamado y elegido como presidente del PSUV.

Tras pronunciar un discurso leído sobre la historia venezolana, el mandatario destacó que la convención estuviera conformada por mujeres y gente joven.

"La orden en este congreso es debate libre y constructivo", dijo.

Durante los seis días que durará la convención, cientos de delegados analizarán las propuestas de los miembros en todo el país, entre ellas las que se refieren a la crisis

económica creciente que se ha apoderado del país, rico en petróleo, lo que provocó una escasez generalizada de alimentos y la creciente inflación.

La convención es la tercera de su tipo desde que el partido fue formado en 2008.

Pero la escena es de todo, menos de unidad.

Miembros rasos del movimiento se muestran descontentos porque dicen que no consiguieron un papel más importante en la selección de los delegados de este año, según Diego Moya-Ocampos, analista de la consultora IHS Global Insight con sede en Londres.

"Hay una percepción de que los delegados fueron impuestos por la máxima dirección, y no ha habido un debate", afirmó.

Sólo una fracción de los siete millones de miembros del partido votó el pasado fin de semana para elegir a los delegados a la convención. Entre los elegidos estuvo el universitario Nicolás Ernesto Maduro, hijo del presidente.

Aunque la memoria de Chávez mantiene unido al movimiento por su fuerza y carácter, su sucesor se ha esforzado por proyectar el mismo tipo de liderazgo. Chávez murió de cáncer en marzo del año pasado.

Maduro ganó las elecciones del año pasado por un estrecho margen y reemplazó a Chávez. En los meses posteriores a su toma de posesión, sus índices de popularidad han caído por debajo del 40%.

Las protestas contra el caos económico de Venezuela se han apoderado del país durante gran parte de los primeros meses del año.

El sábado, la oposición promovió una pequeña protesta para llamar la atención por los críticos del gobierno que permanecen encarcelados por cargos relacionados con las manifestaciones.

A medida que el movimiento en las calles se ha disipado, las luchas por el poder dentro del régimen chavista se han vuelto cada vez más públicas.

Maduro destituyó a un asesor económico de alto nivel en junio, lo que provocó una andanada de críticas en su partido por parte de los revolucionarios de la vieja guardia y de grupos chavistas independientes.

Los miembros del partido en el poder tienen la esperanza de que Maduro utilizará la convención para establecer su lugar como cabeza del movimiento socialista de Venezuela y que acabará con las divisiones.

Los analistas en el exterior coinciden en que para comenzar a corregir la crisis económica, el gobernante tendrá que concretar su base de apoyo y tomar medidas duras, probablemente impopulares, como una devaluación de la moneda.

Maduro realizó en junio cambios de ministros para refrescar "áreas vitales" del gobierno.

Venezuela enfrenta una inflación de 60,9% en los últimos 12 meses, en medio de crecientes problemas de un desabastecimiento cuyo índice cerró en enero pasado en 28%, uno de los niveles más altos desde que comenzó a difundirse el indicador en 2009. Las autoridades dejaron de divulgar el índice de desabastecimiento en enero.

El PSUV, creado por Chávez en 2008 para aglutinar a varios partidos oficialistas, ha sufrido rupturas y divisiones desde su fundación. Muchos partidos aliados se negaban a atender la orden de Chávez de desbandar sus organizaciones partidistas, pese a compartir los ideales marxistas enarbolados por el entonces mandatario.

En 2007 Chávez disolvió su propio partido, el Movimiento Quinta República (MVR), creado para los comicios de 1998, cuando fue electo presidente por primera vez.